

Fenómeno therian

El fenómeno therian suele analizarse desde la psicología o la anécdota generacional. Sin embargo, su expansión revela que junto con conectar identidades, la tecnología las produce. Los foros de los noventa permitieron que experiencias dispersas hicieran eco y en esta línea, la irrupción del internet convirtió lo distinto en comunidad. De este modo, la conversación en torno a la máscara y la cola adquirió preponderancia. De hecho, cuando alguien lee "yo también hacía eso", el recuerdo cambia de estatuto y la identidad deja de ser una intuición privada para volverse en recuerdo y nostalgia. Posteriormente, las redes sociales amplificaron este proceso. TikTok e Instagram no inventaron a los therians, aunque sí transformaron su visibilidad en espectáculo. Dado que el algoritmo privilegia lo distintivo y lo replicable. Y bajo esta visión, una experiencia marginal se convierte en estética y comunidad mediante un hashtag.

CRISTIÁN FREDERICK